

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



San Francisco de Asís y las avecillas del cielo

¿Por qué se entienden tan bien mi seráfico Padre Francisco y los pajarillos?
 ¿Por qué? Porque pajarillos y Francisco son, todos, avecillas del cielo, pajarillos errabundos del Señor, que cantan la gloria del Padre Celestial!

Francisco, avecilla que en las ramas del árbol de la Cruz, vive cantando el himno a las llagas de Jesús Crucificado... eterno cántico de amor!.... Las torcaces, que modulan nota a nota la Pasión de Cristo... las golondrinas que, al revuelo se acercan a la Cruz para arrancarle al Divino Redentor las espinas que sangran su cabeza.... los gorrones y los jilgueros que entonan sin descanso el himno de la Creación, la marcha triunfal del Creador.....!

Por eso, Francisco habla con los pajarillos, y, los pajarillos conversan con Francisco!

ELADIO PRADO.

El Hogar

Envío de la señorita Lucía López L.—Cartago.

¡Oh dulces horas de mi contento,
quién os pudiera multiplicar,
si es un encanto cada momento
que se desliza bajo mi hogar!

Otros adoren el mundo vano,
las veleidades, la seducción,
yo sólo quiero ser soberano
del santo imperio del corazón.

Que otros se agiten buscando el oro,
o alucinando su vanidad.
Yo vivo avaro con el tesoro
de mis amores, mi libertad.

¡Ay! otro tiempo la transitoria
fortuna humana buscando fuí,
acariciando sueños de gloria
que disiparse doquiera vi.

Tras el secreto de mi destino,
tras de la sombra de un ideal,
y hablando en medio de mi camino
sólo miserias, dudas y mal.

Por cada afecto logré un engaño,
hallé mudanzas, ingratitud;
y en rudas luchas, año por año,
se fué perdiendo mi juventud.

¡Ay! cuántas veces me sorprendiera
con sus dolores, la realidad;
y al disiparse cada quimera
fué mi refugio la soledad.

Mas del naufragio, todo el tesoro
de mi esperanza pude salvar,
y hallé el secreto del bien que adoro
bajo el misterio de dulce hogar...:

Para la noche, tranquilo sueño
de las viglias nos alivió,
y con un rayo de luz, risueño,
un nuevo día nos halagó;

Porque hasta el lecho llegan saltando
mis querubines, con tanto amor,
que en sus sonrisas miro asomando
de un paraíso todo el albor.

Cuánto es mi gozo si Carolina
con mis cabellos jugando está;
mientras Bertilda, la más ladina,
me dice alegre: «*Bon jour papá*».

Cuando mi madre su melodía
le arranca al piano con majestad,
y al eco dulce de la armonía
«¡Te amo!» me dice mi Soledad....

¡Cuánto deleite si mis chiquillas
con inocente satisfacción,
trepan, ligeras, cual dos ardillas
sobre mis hombros, en el salón!

La una me pide que «cante el gallo»,
que el gato imite u otro animal;
la otra, en mi nuca, grita: «¡caballo!»
«¡jupa!» y se agarra como si tal.

Y en mi melena fabrica un nido
do la muñeca pone a dormir;
y bajo el cuello me deja hundido
cuanto juguete puede adquirir.

Gritan y saltan las picarillas
con inocente felicidad,
mientras la una me hace cosquillas,
la otra mil muecas, con vanidad....

Si de la calle rendido llego,
la paz buscando bajo el hogar,
cual mariposa me buscan luego
las picarillas, sin vacilar.

Me dan asalto; y a los envites
que a los bolsillos haciendo están,
los caramelos y los confites
a manotadas saliendo van.

Y es tal mi gozo cuando las miro
entre mis brazos llenas de amor,
que de ventura casi deliro
y olvido el mundo fascinador;

Y a Dios bendigo, por mi bonanza,
libre, tranquilo, sin ambición;
y en lo infinito de la esperanza
sueña embriagado mi corazón.

Oh dulces horas de mi contento,
quién os pudiera multiplicar,
si es un encanto cada momento
que se desliza bajo mi hogar!

JOSÉ MARÍA SAMPER



¿Dolor de
muelas?...

¡CAFIASPIRINA!
rápido alivio

DIRECTORA:

Dora Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRIGENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 22 de Octubre de 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

El Hospital Bíblico

EN «El Mensajero del Clero» del mes de Setiembre, su director, el muy inteligente Presbítero don Carlos Meneses nos insinúa que expongamos nuestra manera de pensar sobre el Hospital Bíblico. Con mucho gusto le dedicamos el siguiente artículo.

Católicas de verdad, por dentro y por fuera, todo lo que lesione los intereses de la Iglesia Católica nos hiera muy profundamente.

«To be or not to be» dicen los ingleses: Ser o no ser. Y nosotros decimos: si somos católicos, seámoslo de verdad. Practiquemos nuestra religión, amémosla, no consintamos que en nada, absolutamente en nada se lesionen sus intereses; es más, trabajemos porque se aumente su poder, y porque haya mayor número de creyentes. Defendámosla de sus enemigos con todo nuestro corazón, que nuestra defensa llegue hasta el heroísmo o el sacrificio si llegare el caso.

A nadie se le oculta que los protestantes han venido a Costa Rica a sentar sus reales con el fin de conquistar adeptos para sus sectas. No nos referimos a la iglesia protestante que hace años existe en Costa Rica para el culto de los protestantes anglicanos los que jamás se han ocupado en evangelizar a los costarricenses.

Los metodistas, bautistas, y otras cuantas sectas sostenidas por organizaciones protestantes de Norte América han venido a Costa Rica con el fin de convertir a los costarricenses al protestantismo. Todas sus instituciones son con este fin primordial.

El Hospital y Clínica Bíblicos los fundaron para recibir niños y pobres gentes, esperando conquistarlos durante su permanencia en el hospital. Ellos les dan sus hojitas evangélicas, sus Biblias y además dinero y los pobres ignorantes caen fácilmente en la trampa, en la esperanza de continuar recibiendo sus limosnas.

Sus escuelas y colegios tienen el mismo fin, convertir al protestantismo. Son muy vivos, dicen: les enseñamos inglés, no se tocará la religión católica. Pero la experiencia nos ha demostrado que es lo primero que hacen. Y los católicos hacen muy mal al poner en peligro la fe de sus hijos. Un caballero muy inteligente, protestante, casado con una costarricense católica, puso a su hija en la escuela metodista y pronto la niña llegó diciendo, que estaban enseñándole cosas contra la Santísima Virgen. El señor protestante, inmediatamente sacó a su hija de la escuela metodista y la puso en el Colegio de Sión y nos dijo que él no consentiría jamás en su hogar que sus hijos estuvieran contra la religión de su madre. Y comprendió que ponerlos en escuelas protestantes es entregar la fe de sus hijos en la boca del lobo.

No comprendemos qué clase de religión es la de los católicos que van a operarse a la Clínica Bíblica. En primer lugar ayudan a sostener y a darle importancia a una institución creada únicamente para tener un medio de quitar la fé católica a los enfermos que les llegan, además, es prohibido por los administradores de la clínica que éntre ningún sacerdote católico con el fin de administrar los sacramentos a ningún enfermo. Y a los sacerdotes católicos, les es prohibido ir a la Clínica Bíblica. ¿Saben los católicos que se operan en la Clínica Bíblica si van a morir o no? Ninguna persona que se opera puede estar segura del éxito de la operación. Cuántas veces ha pasado que al poner la primera inyección solamente, queda muerta la persona. Qué auxilio espiritual puede recibir el alma de un católico en un hospital protestante? Ninguno. Y como al ir a la Bíblica saben el peligro que corren, es con conocimiento de causa y voluntariamente que mueren en pecado mortal. Una señora que se operó allí, nos

cuenta que antes de ir se confesó y comulgó, pero no le dijo al sacerdote que la confesó que se iba a operar en la Clínica Bíblica y como la Iglesia Católica prohíbe terminantemente exponer la salud del alma yendo a instituciones protestantes, se desobedece a la Iglesia y se comete pecado mortal. Al no confesar su pecado, hacen una confesión mal hecha y la Sagrada Comunión que reciben no es en estado de gracia, como debe recibirse a Nuestro Señor y comulgan sacrílegamente.

Es un verdadero escándalo que personas religiosas entren y salgan de la Clínica Bíblica, dan mal ejemplo; las personas humildes dicen: doña fulana que es católica se operó allí; y aun los que no son gente humilde, siempre andan buscando con qué respaldar sus malas acciones, y si lo ven a una allí dicen: vean a doña fulana que es tan religiosa y no es tan exagerada, fue a la Bíblica a ver a doña fulana que es de su familia, y así poco a poco van tolerando y pasa como con el matrimonio civil, va introduciéndose por la tolerancia. Ahora ya no se espantan cuando se casan civilmente. Si no tuviéramos un buen hospital como el de San Juan de Dios, que es inmejorable, los pobres tienen allí asistencia magnífica. Si no tuviéramos clínicas tan buenas como las de los doctores Hernández y Figueres, que están admirablemente bien acondicionadas y a donde van los doctores que uno quiera para operarlo, entonces habría alguna excusa. Un buen católico, celoso de su religión, no debe hablar mal de las instituciones católicas y si está en su poder debe ayudar a mejorar nuestras instituciones, y tampoco debe poner por las nubes instituciones establecidas expresamente para hacerle guerra a nuestra Religión. Esta es nuestra manera de pensar.

La igualdad social en la Sagrada Mesa

Se cuenta de Turenne, que en un día de fiesta religiosa se preparaba arrodillado en medio de un gran número de fieles a recibir la Comunión.

Estaba embebido en sus oraciones sin fijarse en la gente sencilla que le rodeaba. Al oír la campana del Santuario que daba la señal de aproximarse, se levantó y adelantábase con los ojos bajos hacia la Santa Mesa.

Uno de los criados iba delante de él, y un joven que rendía culto a la etiqueta lo llamó. El pobre se vuelve avergonzado de su falta, y hace señas a su señor que pase antes que él. Turenne estaba un tanto absorto en su

devoción, que no se dió cuenta del honor que se le quería hacer.

En eso el criado se inclina y le dice al oído: —«Pase, mi señor». Turenne se vuelve y reconoce a su palafrenero. —«Amigo mío—le respondió sonriendo—mi señor ha quedado a la puerta; aquí no hay más que un solo Señor, aquél que vamos a recibir. Vé adelante».

Verdad que parece cosa muy sencilla decir a una persona: «Vé adelante», y, sin embargo, ¡qué bellas palabras en boca de ese héroe! Turenne deponía su rango, su nombre y su gloria ante la santa igualdad del convite Eucarístico.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del
AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

Conferencia a las Madres Católicas de Sión

La mujer debe estar siempre ocupada

En la antigüedad era muy apreciado el trabajo de la mujer y los emperadores se enorgullecían al decir que los vestidos eran hechos por sus esposas.

Clemente de Alejandría dice que la mujer debe estar siempre ocupada. Carlomagno decía que podía llegar tiempos duros en que las mujeres se vieran obligadas a trabajar aunque fueran princesas y que por ello la mujer debe acostumbrarse a trabajar.

La ociosidad es madre de todos los vicios, dice un sabio adagio, es más fácil que el ene-

San Ambrosio dice: el hombre está destinado a los oficios públicos y la mujer al hogar. Hoy día las cosas han cambiado y la mujer tiene que salir fuera del hogar en busca de sustento. La Iglesia apoya esa necesidad moderna, el feminismo ha cambiado la situación de la mujer, debe prepararse a la mujer para que pueda desempeñar los puestos asignables a la mujer con dignidad, con prudencia porque al salir de su hogar los peligros son mayores y se necesita de una sólida preparación intelectual y moral, para que no sea

COMO UN REGALO ESPECIAL PARA USTED

“EL GALLITO”

ofrece a sus clientes el delicioso

Café MORO

(A 70 cts. la libra)

Sólo se vende en «EL GALLITO» y en sus sucursales.

...igo haga caer a una ociosa que a una que está siempre ocupada. Cuando se trabaja, la imaginación, el pensamiento está ocupado y no anda divagando, ni se ocupa en todas esas inutilidades de las mentes ociosas. La ociosidad es la fuente de los pecados de la lengua; y de tantas otras faltas que dañan hasta el honor de la mujer. La ociosa se aburre, se fastidia y para distraerse sale de visitas y como tanto su mente como su corazón está ocioso, comienza por criticar y hasta decir lo que no es, cometiendo faltas de caridad con su prójimo. Hasta llegan a desacreditar a los suyos y contar cosas que deben estar encerradas en las cuatro paredes de su hogar.

La mujer debe ser ejemplo de laboriosidad para que sus hijas, viéndola siempre ocupada, se acostumbren a ser como su madre: modelos de laboriosidad.

objeto de ningún vejamen y se mantenga digna y respetada en cualquier puesto que ocupe. Toda madre debe tener mucho cuidado al emplear sus hijas, no vayan a perder por un puñado de plata su dignidad, su honor, siendo la desgracia de toda la familia. Muchas de las empleadas cuando regresan al hogar no quieren hacer ningún oficio de la casa, es necesario que las acostumbréis a todos los quehaceres del hogar, porque la costumbre hace ley, y más tarde, como los puestos no son eternos, o porque se casan, no estarán desprovistas de los conocimientos que son más útiles para la felicidad del hogar.

Tanto vosotras como vuestras hijas debéis acostumbraros a ejecutar con complacencia todas las labores del hogar, no sólo economizaréis dinero, sino que estando ocupadas no soñarán despiertas con fantasías irrealiza-

bles; además si se casan con personas pobres no se sentirán tan desgraciadas acostumbradas como estaban de solteras a hacerlo todo en su casa. El amor al trabajo se convierte en un hábito, que jamás fastidiará a nadie, todo lo contrario, se ilusionan siempre con la esperanza de ver el trabajo realizado. Debemos ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente, ello no es obstáculo para la vida espiritual. San Gregorio estaba desprendido de las cosas de la tierra y aunaba los labores materiales con una vida espiritual. Desde la más aristocrática dama hasta la más humilde pueden enlazar su vida de trabajo con una vida intensamente espiritual y más bien la vida espiritual derrama gracias sobre las labores materiales. La mujer en el hogar es como el sol que derrama su luz sobre todas las plantas, hasta la última e insignificante yerbecilla recibe su benéfico calor. La mujer en el hogar derrama toda su virtud, todo su talento, toda su orientación sobre todo lo de su casa y todos reciben de ella su benéfica influencia. Cuántas veces es la inspiradora del marido, en muchos casos en que la penetración de la mujer, su fino instinto y su malicia y perspicacia y muchas veces sus razonadas son más intuitivas y la hacen ver lo que el marido con todo su talento no ve; el hombre ve los grandes detalles, la mujer ve los pequeños y unidos se complementan para que el resultado sea completo.

No perdáis un minuto de tiempo, para que vuestros hijos sigan vuestro ejemplo; hay tanto en qué ocuparse: en labores para adornar vuestro hogar, en vuestro jardín, en vuestras macetas de plantas con que adornáis vuestro hogar, hay tantas cosas que una mujer hábil puede hacer para embellecer el hogar. La limpieza, el orden del hogar tiene tanta minuciosidad que es imposible para una mujer verdaderamente ordenada, aunque tenga sirvientes, el estar desocupada. Además, podéis trabajar para los pobres, para vuestra familia, lo importante es no cruzarse de brazos para que el enemigo no tenga motivo de que ofendáis a Dios ni con la más ligera falta.

La neurastenia es una enfermedad de ociosos, entra generalmente en los cuerpos de per-

sonas ricas que no tienen obligación de trabajar. La ociosidad hace que busque los medios de desaburrirse, leen libros que exaltan la imaginación con fantasías irrealizables, se ponen de mal humor, inaguantables, insufribles en el hogar y la culpa la tienen las mismas madres que no enseñaron a sus hijas el hábito del trabajo continuo. Cuántas madres dejan a sus hijas a manos cruzadas y ellas ocupadas en los oficios del hogar, debéis ocupar a vuestras hijas y no dejarlas ni un minuto desocupadas.

Si queréis recibir las bendiciones de Dios, sed las mujeres fuertes del evangelio, sed piadosas de verdad, no olvidéis que vuestro ejemplo es la mejor escuela para formar a vuestras hijas como la mujer fuerte del evangelio y para que más tarde sean la alegría de vuestra vejez y a la hora de la muerte no sintáis ningún remordimiento al dejar a vuestras hijas solas en el mundo porque podéis estar seguras de que la educación que les disteis les servirá para defenderse en la vida.

Además, no hay satisfacción más grande para una madre que contemplar a sus hijas santas y virtuosas, y observar que son esposas dignas y que ninguno de sus procederes puede ser objeto de censura, puede decirse que es un anticipo de la gloria que Dios os tiene preparadas porque cumplisteis con vuestros deberes de santas madres y esposas modelos.

Conocimientos útiles

Limpieza de las teclas de un piano

En principio, nunca debe limpiarse el marfil con agua, porque destruye la capa brillante. Es necesario limpiarle con un trozo de franela empapado en agua oxigenada. Para las manchas de grasas o de otros cuerpos, se emplea alcohol metílico.

DE BUEN HUMOR

En una comida:

El invitado: —Qué le pasa al perro que no hace más que mover la cola y mirarme?

La nena de la casa: —Es que el plato donde está usted comiendo es el suyo.

Para más higiene y para su salud,
tome la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Un enemigo de la Escuela Laica

Palabras de VICTOR HUGO

En estos tiempos en que tanto se agitan los librepensadores y los llamados anticlericales se concitan y unen para defender y propagar el ateísmo en todos los órdenes de la vida social, empezando por infiltrarlo en los niños, es de gran oportunidad recordar las palabras de una de las grandes autoridades del sectarismo moderno, del poeta francés Víctor Hugo.

He aquí el fragmento de un discurso suyo, que merece ser leído y meditado por esos que en todo lo demás que supone ataques ú ofensa a la religión le aplauden a coro como maestro y guía.

Dijo así en el seno de la representación francesa y a la faz del país entero:

“Señores: nunca por culpa mía podrá engañarse nadie acerca de lo que digo y pienso de desear proscribir la enseñanza religiosa. Creo que es más necesaria que nunca. Cuanto más se eleve el hombre, más debe creer, y cuanto más cree, más se aproxima a Dios.

Nuestro deber, ya seamos legisladores, obispos, sacerdotes o escritores, es difundir, publicar, empleando todos los medios, usar de todas las energías, de todo el poder social, para combatir la miseria y para conseguir al mismo tiempo que se eleven todas las miradas hacia el cielo y que todas las almas esperen una vida ulterior, en que la justicia ha de ser satisfecha.

Digámoslo bien alto: nadie sufre injusta e inútilmente.

La muerte es una institución. La ley del mundo material es el equilibrio, y la ley del mundo moral tiene también que ser el equilibrio: la equidad y la justicia.

Hay una desgracia en nuestros tiempos, casi podría decirse que desgracia única: es la tendencia de reducirlo todo a la vida presente. Atribuyendo al hombre como su final y mejor destino la vida terrena, de los senti-

dos, agrávanse todos los males con la negación de lo que es superior.

No habría empeño en vivir, ni la vida tendría valor estimable si nos debiésemos aniquilar para siempre, o si nos separase una muerte interminable.

Lo que alivia los cruentos dolores que a veces nos atormentan, lo que hace al hombre fuerte, prudente, sufrido, benévolo, justo y a la par humilde y grande, digno de inteligencia, digno de libertad, es conservar profundamente arraigada la perpetua visión de un mundo mejor que irradia a través de las tinieblas de nuestra vida actual.

En cuanto a mí, ya que me cabe usar de la palabra en el seno de esta representación nacional, ya que tan graves expresiones acaban de salir de labios tan poco autorizados, permítaseme afirmar y proclamar bien alto, que creo profundamente en un mundo mucho mejor, en la eternidad del cielo y en el imperio de un Sér superior a todos los seres: Dios. Y es esto para mí, mucho más verdadero que la mísera quimera que trituramos y devoramos todos los días y que llamamos vida. Esta creencia está constantemente ante mis ojos, la abrazo con toda la fuerza de mi convicción, después de larga lucha, de mucho estudio y de mucho sufrimiento. Es el supremo lenitivo de mi alma. Quiero que el hombre tenga por objeto definitivo el cielo y no la tierra; por fin único Dios y no la materia.”

Sentido Pésame

Nuestro más sentido pésame a don Juan P. Canales y señora por la muerte de su querido padre don Francisco Canales acaecida en Rivas, Nicaragua.

Fiesta de Nuestro Padre San Francisco de Asís

en la Iglesia del Carmen de San José

Organizada por la Orden Tercera

Adhesión al Santo Padre.

El amor y adhesión que nuestro Padre San Francisco mostró en toda su vida hacia el representante de Dios en la tierra, al Sumo Pontífice, fué algo que lo distinguió siempre y que nosotros debemos imitar si somos sus fieles y buenos hijos.

Ningún tiempo más oportuno para manifestar al Santo Padre nuestro cariño de hijos obedientes y sumisos a sus deseos, que para nosotros los terciarios deben ser órdenes. El Sumo Pontífice quiere que pidamos por sus intenciones, que ofrezcamos oraciones y sacrificios al Señor, en este año jubilar, para conmemorar el Centenario de la muerte de Nuestro Salvador, para alcanzar la paz del mundo y bendiciones para la humanidad. Que todos los festejos que tributemos a Nuestro Padre San Francisco sean para la mayor honra y gloria de Dios, pidiendo por las intenciones del Sumo Pontífice, por la santificación de los Terciarios franciscanos, por todos los hijos de Nuestro Padre San Francisco y por el triunfo de la Santa Iglesia.

TRIDUO

El Triduo se celebrará en los días 20, 21 y 22 de octubre; todos los días habrá misa cantada a las 6.30 a. m.—Rosario cantado y sermón a las 7 p. m.—El domingo 22 a las 6.30 misa y comunión General. Además habrá misa solemne a las 8 a. m. A la 1.30 gran Asamblea de Terciarias y Terciarios. A las 3 p. m., rosario solemne, sermón, procesión con el Santísimo.—Acto seguido: imposición de la Cuerda de San Francisco, profesión y terminación del Triduo con la Bendición Papal.

El día 23, lunes, se celebrará una misa de requiem, por todos los Terciarios fallecidos durante el año.

Terciarios, que vuestro entusiasmo y asistencia a todos los actos den mayor lucidez a esta fiesta y que vuestras oraciones sean muy fervorosas para que nuestro Padre San Francisco nos bendiga desde el Trono de la Gloria.

Nociones de Sociología

(Continuación)

CAPÍTULO SEGUNDO

Métodos prácticos para su desarrollo

COLOMBIA.—Los maestros que con acierto indiscutible han resuelto las cuestiones sociales en todo el mundo, han impulsado las obras civilizadoras y han dicho alto a la desmoralización que produce el socialismo y sus congéneres han sido los Romanos Pontífices de los últimos tiempos.

León XIII, príncipe de los sociólogos, con sus admirables encíclicas *Rerum Novarum* (1891), *Graves de communi* (1901), Instrucción a los Ordinarios de Italia (1902) y la carta sobre el obrerismo a Decourtins (1893) y otras. Pío X, secundador de León XIII, solucionó la acción social con su admirable *Il fermo proposito* (1905), y con su oportuno *Motu proprio* en 1913. Benedicto XV, con su famosa Carta al obispo de Bérgamo en 1920.

Ojalá los hombres de mundo, los políticos todos, leyeran estos emporios de sabiduría emanados de la cátedra de la verdad, de la luz y del amor.

Para el desarrollo de la acción social no bastan artículos de periódicos, discursos y conferencias elocuentes, sino que es necesario con hábiles operarios organizar las fuerzas, proceder a fundar obras económicas sobre bases científicas y procurar que haya íntima trabazón y unidad de acción para el bien común.—Procúrese, pues:

1.º Tener operarios; es decir, formar un cuerpo escogido de personas hábiles para organizar y dirigir las obras sociales. Es convenientísimo establecer los círculos de estudios sociales cuyos miembros puedan por turno desempeñar el oficio de maestros, o de alumnos según la categoría de los asociados.

(Continuará)

Acostúmbrese a tomar

GAMBRINUSRecomendada por
médicos y conocedores

Código Social

VISITAS A ENFERMOS

Un celo exagerado y un mal entendido afecto hacen cometer un atentado contra la salud de la persona por la que nos interesamos. Pocos son los enfermos que necesiten ser visitados por alguien más que el médico que los asista y atendidos por los familiares que se ocupan del paciente.

El enfermo necesita descanso, aire puro, tranquilidad, sosiego, despreocupación.

Como al precepto social se unió la obra misericordiosa mal interpretada, suele hacerse un daño más que un beneficio.

Es un deber visitar a los enfermos, pero lo es para infundirles ánimo, para alentarlos.

Dejarlo poco menos que aislado sería inhumano. El paciente necesita contar con el afecto de sus amistades, estar en relación con ellas y no pudiendo ir a visitarlas desea ser visitado. Pero todo tiene su norma y medida. Si el estado del enfermo es delicado y el médico ha recomendado que se abstenga de conversar, quienes estimen al paciente deberán ser los primeros en ahorrarle molestias. Telefónicamente, personalmente, visitando a la familia, podemos informarnos del estado del amigo. Nos ofreceremos para aliviar la carga moral y los quehaceres que estén dentro de nuestras fuerzas y nuestra posición social.

Si se nos permite pasar a la habitación del enfermo no será para asombrarnos de los

estragos que haya hecho la enfermedad. Sin una jocosidad que trascienda a despreocupación desviaremos el tema que obsesiona al enfermo y le infundiremos ánimo. Si vuelve a su obsesión, nos mostraremos optimista y, de referir casos análogos, tendremos buen cuidado de contarle los éxitos para inculcarle la esperanza.

Si toda visita para dejar grata impresión ha de ser breve, la que hagamos a un enfermo debe serlo más por razones de salud. El enfermo está todo el día en su aposento y allí no puede renovarse el aire debidamente.

Si las visitas se suceden sin interrupción a ciertas horas del día, es lógico suponer que por atención a ellas dejan de administrarse ciertos cuidados que se postergan para un momento después. Pero a un visitante sucede otro y coinciden la hora de un remedio con la de otro o acaso dejarán de hacer efecto por la falta de oportunidad.

No abusemos de las visitas a enfermos; no permanezcamos largo tiempo con ellos; hagámonos presentes para llevarles un poco de alegría y valor para la lucha.

Prescindamos de perfumes que puedan ocasionarles neuralgias. No le amarguemos la existencia relatándole acontecimientos que hayamos presenciado y que lo llenen de desesperación por haberse privado de ellos.

JULIA M. VDA. DE WOODBRIDGE

EN

“EL CHIC DE PARIS”

El Chic de Paris se trasladará en el curso de este mes al antiguo local del Cable, frente al Teatro Raventós. Antes de cambiarse liquidará a precios locos infinidad de artículos; por ejemplo:

Rococó a ¢ 0.50 yarda, pajas para sombreros a ¢ 0.05, a ¢ 0.15 y ¢ 0.25 yarda, fajas de cuero de ¢ 3.75 a ¢ 1.50, fajas de metal en dorado, plateado y colores a ¢ 2.75 y ¢ 1.75, carteras de cuero a ¢ 5.00, cintas en colores desde ¢ 0.10 yarda, botones desde ¢ 0.10 docena, peinetas antes a ¢ 2.00 ahora ¢ 0.25, hiladillas y cordonnet para flecos antes ¢ 1.50 ahora ¢ 0.50 pieza, prensas, hebillas, galones, elásticos para ligas, vestidos con bloomers para niñas de ¢ 7.00 ahora a ¢ 3.00, sueters de sport para muchachos de ¢ 8.00 a ¢ 2.00, medias cortas para niño a ¢ 0.60 y de sport de ¢ 3.00 a ¢ 1.00, medias largas para muchachos de ¢ 2.00 a ¢ 1.00 el par.

Quien no sepa ser optimista, quien vaya a afligir a un enfermo, quien se presente a exponerle una estadística de casos fatales, a lamentarse de las desdichas humanas, es preferible que prescinda de esta clase de visitas.

El enfermo necesita cuidados y no aflicciones.

Moderación en la voz. La charla ni pausada ni atolondrada. Amena y animada.

VISITAS DE PESAME

Parquedad, concisión, prudencia, discreción ante todo. Los pésames espectaculares agobian a los deudos. Pocas palabras y, aunque sentidas, no rebuscadas para quedar mejor que los que nos hayan precedido en dar el pésame.

Si aludimos al suceso, hagámoslo sin encerrar la herida, sin afanarnos en inquirir detalles minuciosos. Si hacemos el elogio del muerto evitemos que también las alabanzas afecten profundamente a los deudos. También en estas visitas es mayor la ayuda que debemos prestar que las atenciones que vayamos a recibir.

EN LA CASA MORTUORIA

Se acude sin tardanza y ofreceremos sinceramente nuestra colaboración para evitarles incomodidades a los deudos.

Los amigos de la familia atenderán a quienes vayan llegando a dar el pésame, siempre con el comedimiento de las circunstancias y sin extralimitarse en sus funciones. Se ofrecerán para todas aquellas diligencias que puedan devolver la tranquilidad a los familiares.

Durante el velorio, es oportuno no hablar constantemente del difunto, aunque esas son honras fúnebres que debiéramos saber practicar, pero para no afligir más a los deudos, es discreto moderarse.

Lo impropio es, al cambiar de tema, ir poco a poco alejándose del motivo que nos llevó a la casa mortuoria y contar chascarrillos, anécdotas humorísticas y chistes ruidosos.

Llevemos resignación, paz y conformidad, pero no demos la nota discordante volcando alegría, que supone ofensa y desconsideración.

El estudio del Catecismo

Es un error creer que porque el Catecismo se pone en manos de los niños no ha de ser bueno sino para los niños. La verdad es que el Catecismo, más que el libro de los niños, es el libro de los hombres, porque, más que a los niños, a los hombres es a quienes se dirige una obra tan importante y tan fácil y difícil al mismo tiempo. A los treinta o cuarenta años, más bien que a los diez o a los doce, el hombre está en situación de comprender que allí, en forma abreviada y sintética, se encuentran todas las verdades religiosas. El hombre, mejor que el niño, sabrá por medio de la reflexión sacar de breves y rápidas explicaciones el jugo que ellas contienen, y, si es necesario, sabrá también formular sus incertidumbres y hasta sus contradicciones.

Es una gran desgracia para los hombres el no estudiar el catecismo cristiano, sino en la niñez, y no volver a leerlo cuando, alecciona-

dos ya por la edad, se hallarían en mejor situación para aprenderlo y admirarlo.

De mí sé decir, que he visto no poco, que he leído, estudiado y reflexionado algo, y que en ninguna parte encuentro lo que encuentro en este librito: la doctrina más elevada no me da en el fondo nada más firme, de más sustancia, de más luminoso sobre las más grandes cuestiones que ciertas respuestas del Catecismo, las cuales permanecen siempre en mi espíritu, como el rayo de luz que disipa todas las tinieblas y coloca las verdades en su pleno mediodía.

Cuanto diga en los Pensamientos la pluma geométrica de Pascal, cuanto enseñan los oráculos de Bossuet, cuanto cautiva Fenelón con su pluma armoniosa, todo ello se lee en el Catecismo, puesto que en el Catecismo se encuentra lo más auténtico y autorizado de la celestial Doctrina.

NICOLÁS VICTORIA J.

Espumosa y transparente como
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

Sección Médica. Problemas de Salud.

Cien infractores de la ley de Tráfico

(Fina atención del *Diario Comercial de Honduras*)

Actualmente los únicos requisitos de la ley de tráfico para obtener licencia para manejar un automóvil es ver bien a la simple vista o con la ayuda de anteojos y guiarlo correctamente y de acuerdo con el reglamento que rige. Además, cuando la persona que guía un carro incurre en una infracción de la ley de tráfico no se discute sino la multa que se ha de cobrar, la sentencia que se impone, o ambos castigos.

Un día ocurrió a los médicos y oculistas del Juzgado Municipal Inferior de Detroit, Michigan E.E. U.U. elegir a 100 infractores de la ley de tráfico, de habla inglesa, y averiguar su habilidad mental. Después de hacer las averiguaciones y exámenes del caso, encontraron que 90 habían incurrido en las infracciones de caminar con excesiva velocidad, manejar estando embriagados, manejar atrevida y desenfrenadamente, guiar el carro por el lado izquierdo del tranvía, abandonar la escena del accidente, etc., etc., y uno, no paraba el carro en las calles señaladas con ese fin, volvía mal el carro, no estacionaba el carro de acuerdo con las reglas de tráfico e incurría en otras ofensas menores. Los juzgaron desde varios puntos de vista: edad, estado de casado o soltero, tiempo que hacía que manejaban un carro, si eran dueños o simplemente empleados o choferes, embriaguez, previas ofensas; y pusieron a prueba su inteligencia (nuevo examen mental que se hace en los E.E. U.U.)

¿Qué defectos mentales les encontraron a esos 100 infractores de la ley de tráfico? 12 mostraban una definitiva debilidad mental; 42 inteligencia inferior; 1 locura; 3 defectos físicos; 7 defectos auriculares; 14 defectos ópticos y 4 distinguían medianamente o mal los colores. Por supuesto, esos 100 infractores constituían un solo grupo de habitantes de una gran ciudad y en otros lugares el promedio

puede ser mayor o tal vez peor; sin embargo, debiéramos tomar en consideración todos esos defectos que pueda tener el automovilista.

Lo que hacen resaltar esas averiguaciones y exámenes hechas por dichos profesionales jurídicos es que la mayoría de los automovilistas que frecuentan las cortes son incompetentes e indignos de confianza, razón por la cual ellos recomiendan escudriñar la mentalidad y personalidad de cualquier persona que solicite la licencia para manejar un automóvil antes de concedérsela.

Creo que los datos y recomendaciones referidos merecen la atención del Departamento de Tráfico y que aún los mismos automovilistas los encontrarán interesantes.

La Universidad Católica honró al Presidente de los Estados Unidos

(Washington, D. C., Agosto 26. — OLA NCWC).—El señor Presidente Franklin D. Roosevelt, recibió el título honorario de Doctor en Leyes, durante los ejercicios de fin del año escolar en la Universidad Católica de América en Washington, D. C.

Su Eminencia el Cardenal Patricio Hayes, Arzobispo de Nueva York, pronunció el discurso de ocasión, en el cual dijo que era una oportunidad para darle al Presidente «nuestro tributo de admiración y gratitud por los esfuerzos que ha hecho por la causa de nuestro país y de la humanidad.

Entre otros interesantes personajes que participaron en los ejercicios fueron: la señora Roosevelt, el Revmo. Mons. Miguel J. Curley, Arzobispo de Baltimore y Canciller de la Universidad, Su Excelencia el Revmo. Amleto Giovanni Cicognani, Delegado Apostólico en Estados Unidos, y Mons. Jaime J. Ryan, Rector de la Universidad.

El cultivo de hortalizas en las casas y escuelas

Por JOSE L. COLOM, Jefe de la Sección de Cooperación Agrícola de la Unión Panamericana

El cultivo de hortalizas en el huerto casero asegura una fuente muy importante de alimento fresco y nutritivo para la mesa de la familia. La importancia de uno de estos huertos en regiones comparativamente nuevas y escasamente pobladas es especialmente grande, pues es en esos lugares donde la mayor parte de las familias tienen que proveerse a sí mismas de lo necesario. Además, tanto en los distritos rurales como en los urbanos se hace cada vez más necesario el cultivo de hortalizas como fuente complementaria de alimento. Los educadores empiezan ya a conocer esta necesidad, y están iniciando cursos especiales sobre el cultivo de hortalizas tanto en las escuelas primarias y secundarias como en las escuelas superiores de agricultura. No hay lugar mejor que la escuela para aprender correctamente los principios de esta importante industria, ni mejor lugar que el huerto casero para aplicarlos. Si este trabajo contribuye en algo al fomento de un interés activo en el cultivo de hortalizas su utilidad está asegurada.

Entre los objetos principales que se persiguen al plantar y cultivar un huerto escolar se encuentran los siguientes:

1. Familiarizar a los estudiantes con los principios fundamentales de la agricultura. Más tarde los estudiantes podrán aplicar estos principios (selección de la semilla y su tratamiento, suelos, siembra y cultivo adecuados, abonos, dominio de plagas y enfermedades, etc.) directamente en los cultivos más extensos que hagan cuando salgan de la escuela.

2. Facilitar a los estudiantes ocupación buena y ordenada al aire libre durante su tiempo desocupado.

3. Enseñar a los estudiantes medios bien organizados de mejorar permanentemente la agricultura y la vida rural.

4. Procurarles un laboratorio para poner en práctica las reglas y teorías de agricultura científica que aprenden en los libros de texto, boletines, etc.

5. Vestir a la agricultura de dignidad, haciendo así que una clase mejor de jóvenes de ambos sexos la escojan como profesión.

6. Despertar y fomentar el espíritu de cooperación, tanto en la familia como en la colectividad.

7. Enseñar el valor que tiene el cultivo de verduras frescas y de buena calidad, como fuente de alimentos para el hogar y como un buen medio de ganar dinero.

Sería sumamente difícil, dentro de los cortos límites de este artículo y con los datos disponibles, dar direcciones específicas para el cultivo de legumbres en áreas muy extensas. Las muchas y grandes diferencias que existen, en las condiciones climáticas en particular y también en las condiciones de suelo, disponibilidad de aperos y de mercados, etc., hacen impracticable hasta la mera aproximación a reglas detalladas y fijas para el cultivo de hortalizas. En ésta, como en cualquiera otra empresa, se deben estudiar las condiciones de la región o localidad determinada y decidir un curso de acción que se adapte a tales condiciones.

Sin embargo, como se estima que existen a lo menos ciertos principios comprensivos del cultivo de hortalizas que ofrecen seguridad al aplicarlos a todos los casos, se exponen aquí algunas indicaciones más o menos generales. En varios casos, por supuesto, se hacen indicaciones bastante específicas, basadas en la experiencia obtenida en gran número de ellos.

Por las razones ya expuestas debe tenerse siempre en consideración que el único medio seguro de determinar las mejores variedades, épocas de la siembra, métodos de cultivo, clase de suelos, materias fertilizantes que deben emplearse, etc., es experimentando sobre el terreno. Por medio de pruebas repetidas, y de la eliminación de métodos inadecuados, se llegará a encontrar el sistema que mejor se adapte a una región determinada.

También se debe tener en cuenta que las indicaciones que se hacen en este trabajo tratan principalmente del cultivo de hortalizas para el uso de los cultivadores y sus familias y, si acaso, para una venta pequeña, y no para la producción en grandes cantidades.

Tratamiento para los ejemplares de ganado fino en Colombia

El señor Antonio Zapata M., veterinario nacional, acaba de rendir un importante informe sobre los cuidados que deben tenerse en los trópicos con los ejemplares de ganado puro. En la costa atlántica, dice el informe, hay una existencia de más de dos millones de cabezas de ganado vacuno, y no obstante ser sus terrenos insuperables para las crías, se está quedando atrás en materia de mejoramiento de la raza. Agrega que la mayoría de los ganaderos de la costa han importado ejemplares de razas extranjeras, con el fin de mejorar sus hatos, pero que han fracasado porque unos han traído animales de mala calidad; otros los han colocado en condiciones semejantes a las del ganado común, y otros, los más, porque en su afán de obtener un mejoramiento rápido, han mezclado al azar varias razas extranjeras, con el ganado nativo.

Cita el señor Zapata, como condiciones indispensables para obtener los buenos resultados de los ejemplares que se importan, las siguientes: mantenerlos siempre estabulados, tanto durante el día como en la noche; construir los establos cercados con alambre de malla, para evitar el paso de las moscas, los tábanos y los murciélagos, que pueden inocularles a los animales no acostumbrados a la vida del trópico, enfermedades hemoparasitarias.

Aconseja también que diariamente se les proporcione ejercicio moderado y se les suministre, además de los pastos ordinarios, una ración complementaria de salvado y maíz, y si es posible una de granos de leguminosa quebrados, como frijol terciopelo, soya y ajonjolí.

Recalca de manera muy especial sobre la observación diaria que el ganadero debe hacer de la salud de sus ejemplares de razas finas, y aconseja que debe tomarse la temperatura a mañana y tarde, y en caso de que se registre un aumento de un grado superior a la normal, debe inyectarse intravenosamente Tripan Azul en la proporción de 0.10 gramos por cada cien kilos de peso.

Dice que con esta prevención se logrará evitar, con probabilidades de éxito, la piroplasmosis, la anaplasmosis y la babesiellosis, que son las enfermedades más comunes y peligrosas entre nosotros.

(De un periódico de Bogotá)

BUEN HUMOR

- ¿Qué es una fábula, papá?
- La fábula es un cuento en que hablan los animales, lo mismo que estamos hablando tú y yo.

El Diamante

El diamante, la piedra o mina de los lápices y el carbón de las locomotoras y máquinas de vapor, son un mismo cuerpo bajo tres formas distintas. Este cuerpo es el carbono.

En 1878, el químico Lavoisier descubrió que el diamante, una de las piedras preciosas de más valor entre las conocidas, era carbono absolutamente puro, convertido en cristal.

El diamante es el cuerpo más duro que existe en la naturaleza, y por esto, además de ser el más precioso objeto de adorno, es de gran utilidad en la industria. Con el mismo diamante que adorna la diadema de una reina, podrías cortar el vidrio de

vuestra ventana y grabar vuestro nombre en la hoja de una espada.

Los diamantes se tallan y se pulen con el polvo de otros diamantes.

Antiguamente, los más hermosos ejemplares de diamantes procedían de Golconda, en la India, pero hoy la mayor parte se extraen del Brasil y del Transwaal (Africa del Sur). El diamante más grande que se ha encontrado en el mundo es el Cullinam que pesa en bruto 3.025 quilates. El gobierno del Transwaal se lo regaló al rey Eduardo VII de Inglaterra. También es famoso el que guarda el Shah de Persia; tiene el tamaño de una nuez y se le conoce con el nombre de Gran Mongol.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

Papas a la Maître d'Hotel

Se ponen a cocinar en agua con sal una docena de papas con cáscara, se escurren y se dejan enfriar sin mojarlas con agua fría porque se endurecen, se pelan y se parten en tajaditas y se ponen en una cacerola con leche hasta la mitad de la altura de las papas; se les pone sal, pimienta y un poquito de nuez-moscada y se deja cocinar 5 minutos y se le agrega poco a poco y meneándolas dos cucharadas de mantequilla, se le agrega el jugo de medio limón y una cucharadita de perejil picado y se sirven.

PAPAS A LA SUECA

Se cocinan las papas como las anteriores, y se pican en tiritas, se parten en pedacitos unas anchoas y también se parten seis huevos duros en tajaditas; se unta de mantequilla un plato que resista el fuego, se pone una capa de papas, una capa de salsa blanca sazonada con jugo de limón, una capa de huevos duros y anchoas, así se continúa hasta concluir con todo, encima se espolvorea con polvo de pan tostado, se les pone unas pelotitas de mantequilla y se meten al horno hasta que se doren.

BAVAROIS DE CHOCOLATE

Se pone a hervir cuatro divisiones de cacao Milán en un cuarto de litro de leche. En una fuente se baten cuatro yemas con 100 gramos de azúcar, hasta que esté espumosa, se le agrega poco a poco la leche caliente, se pone en el fuego meneándola constantemente hasta que esté espesa y que empiece apenas a hervir (no hay que dejarla hervir porque se corta) se retira del fuego, se le agregan 10 hojas de gelatina bien escurridas (marca oro) que se han puesto a remojar en agua anticipadamente, se pone a enfriar meneándola a menudo; cuando está frío se le agrega medio litro de crema de leche fresca, la que se ha batido ligeramente hasta que esté espumosa y se mezcla despacio, se pone en un molde bonito y en hielo para que se corte. Con mucho cuidado se introduce el molde un instante en agua hirviendo y se vuelca en un platón para sacar la gelatina; se adorna con frutas cristalizadas o con fresas cortadas en pedacitos.

También se puede hacer con esencia de café. Se pone en el fuego la leche, cuando hierve se le echan 100 gramos de café molido Moro, se tapa y se retira del fuego y se deja así durante media hora, enseguida se cuele y se termina como la anterior.

Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Gran surtido de botones, prensas, para vestidos.

Numeroso surtido de lanas de tejer. Bellísimos encajes para ropa interior.

Géneros de lana para abrigos. Gran surtido de flores especialmente para Iglesia.

Terciopelo chiffón, encajes, malin y azahares y guantes para novia.

No olvide: sus precios son sin competencia; vendemos al por mayor y al menudeo.

ALMAS RECIAS

(Continuación)

—Ha caído en gracia, sí; pero era de esperar. . . Con sus condiciones.

—Con tal de que no pierda la cabeza y haga alguna tontería. . .

—¿A qué llamas tú hacer una tontería?— retrucó Lorenzo, mirando fijamente a la baronesa, que era quien acababa de hablar.

—Pues. . . ¿Qué quieres que te diga, hombre. . . A coquetear. . .

—Reina no es de la madera de que se hacen las coquetas—defendió el marqués de Aledo, vivamente.

—O a comprometerse con alguien que no la merezca. . . Es una muchacha que vale y está en inmejorables condiciones para encontrarlo todo en el matrimonio. . . Me hubiera gustado mucho que las circunstancias me permitieran no perderla de vista en este primer vuelo tan peligroso—explicó María Elena.

Acentuóse la mordacidad, aunada con un evidente despecho, en el tono y en las palabras de Lorenzo, al responder a su prima:

—Pues no lo lamente, ni te preocupes, Marilena; Reina no necesita andadores para moverse bien en el ambiente que la rodea hoy; es naturalmente inteligente y despierta... y ha sabido escoger con acierto el pretendiente que le conviene. . . Sí; Reina hará, con su casamiento, la gran jugada: fortuna, posición social, nobleza indiscutible, brillante carrera, un nombre ya formado por su propio esfuerzo a pesar de su juventud. . ., y después sus condiciones de carácter, de bondad, de educación. . .

Goteaba toda la amargura de su alma en estos calificativos que describían, con arreglo a la más escueta verdad, la personalidad de Pablo Souza. El viejo le veía sufrir y destrozarse, y en el corazón de Marilena comenzaba a apuntar una vaga alarma.

—¿Cómo. . .? ¿Qué estás diciendo? ¿Y Reina no nos ha dicho nada?—interrogó Marilena.

—Mujer—terció el marqués, pacificador—ya sabes que las muchachas suelen ser reservadas, ya por timidez y por vergüenza, ya por prolongar el encanto de esas primeras semanas

de intimidad secreta y misteriosa. Es lo más bello del amor: los comienzos. Además, mientras no sea una cosa seria, ¿qué quieres que diga? Se consulta a los mayores para formalizar las relaciones, pero no para amar: el amor es algo impulsivo y fatal que brota aún contra el deseo y el consejo de nosotros mismos. Ya nos lo participará, descuida, que no es ella solapona. Verás cómo ha guardado la confidencia para su regreso. ¿Tú has visto algo?

—Claro que he visto—dijo con marcada contrariedad el mozo—. Precisamente lo que he visto es lo que me ha obligado a creer lo que me contaron. Estaba él en su palco, y apenas apareció ella en el de los Azuara, fue verlo y no verlo. Y después a su lado tan amartelado. No, no es posible equivocarse: hay algo en las miradas, en el gesto, en las actitudes, en toda la fuerza de esos movimientos triviales que, sin embargo, tienen tanta trascendencia, que corrobora los asertos de la gente.

—¿Qué dice la gente?—inquirió Marilena con el corazón apretado, deseando preguntar el nombre del novio y sin atreverse desde el fondo de su inquietud y su cobardía.

—La gente lo da por hecho, en vista de que él no la deja, ni a sol ni a sombra, y de que ella no pone buena cara a ninguno de sus otros pretendientes. Pepe Mendizábal también anda mareado. Se les invita juntos a las mismas casas, y se les pone al lado en la mesa. Además, personas de la misma familia de él, muy allegadas, y que tienen grandes motivos para estar enteradas, dan por descontado que el noviazgo es un hecho.

La pregunta temblaba en los labios purpúreos de María Elena Tallares, pero fue don Juan, inconsciente de lo que padecía su hija, quien la hizo.

—Bueno, ¿y quién es él?

—Pablo Souza—declaró con voz quebrada el marqués de Carvajal.

Y estas dos palabras se hundieron como un puñal en el alborotado corazón de Marilena, sintiendo que la vida era otra vez noche oscura y cerrada ante este nuevo fracaso de su ventura.

—¿Con que Pablo Souza. . .?—murmuró el abuelo, lentamente, pero sin manifestar extrañeza, alegría ni disgusto.—No está mal. . . no está mal. . .

Aun sin imaginar siquiera la catástrofe que el noviazgo de Reina con el Marqués de Souza significaba para María Elena, sintió el viejo una especie de contrariedad. Y no porque no apreciase muy profundamente a Souza, cuyas relevantes cualidades conocía, sino porque allá en lo más recóndito de su pecho había incubado, cariñosamente, un sueño al adivinar el amor que Lorenzo sentía por Reina. Así, cuando concluida la velada el marqués de Carvajal se fue con su pesadumbre a cuesta y Marilena, destrozada, hundiéndose en la quietud de la cama para llorar a sus anchas, el bondadoso señor de Aledo, al quedarse solo ante su chimenea, murmuró pensativo y malhumorado:

—Buena la hizo usted, mi señora doña Carmen, con sus escrúpulos y sus tontainas. . . Al fin llegaremos demasiado tarde y ese pobre Lorenzo. . .

Pero el señor de Aledo no sabría jamás que en aquella misma casa, su propia hija estaba sufriendo y padeciendo. . . Sufriendo mucho más que aquel "pobre Lorenzo".

CAPITULO XVIII

Corpus Christi

Siempre había deseado María Elena que el día de la Primera Comunión de su hijo fuese un día único y solemne en los fastos del palacio de Aledo. Había hecho numerosas invitaciones a sus familiares y a sus amigos íntimos la mayor parte de las cuales habían sido aceptadas. El palacio era grande y ofrecía comodidades y hasta lujo sobrados para acomodar en él numerosos huéspedes de compromiso; y el señor de Aledo no desmintió su fama de cortés y hospitalario, autorizando a su hija para recibir a quien bien quisiera.

Ocho días antes del fijado para la ceremonia, llegaron Reina e Isabelita Luque, dispuestas a prestar a la baronesa su ayuda valiosa e incondicional. Reina, al llegar, no pudo advertir nada nuevo en la forma de conducirse con ella María Elena. Era ésta sobrado mujer de mundo para dejar traslucir sus luchas interiores, y

harto recta y de juicio suficientemente imparcial para hacer responsable a su sobrina de la traición de Pablo Souza; María Elena comprendía perfectamente que Reina se hubiese enamorado de Pablo, y la disculpaba; además, Reina, ignoraba por completo las relaciones y el compromiso que existía entre Souza y la baronesa. Claro que no había llegado a dominar su voluntad y obligarla a mantener con respecto a Reina la misma actitud cariñosa y un poco maternal de siempre, sin sostener crudas y reñidísimas batallas consigo misma. Pero al fin, su sentimiento de la justicia había triunfado y ahogando los naturales celos que la acometían, comprendió que Souza era el único en quien debían recaer sus rigores, por ser el verdadero causante de todo.

María Elena, nerviosa y medio loca, trataba en vano de explicarse la situación, porque lo fuerte, lo verdaderamente fuerte de ésta, era que Souza no había dejado de escribirla, con más frecuencia que nunca últimamente, y que en sus cartas hacía un verdadero alarde de sinceridad al mostrarse más enamorado que en otro tiempo. Cada vez que la baronesa recibía una de estas cartas, sentía bambolearse el edificio de sus dudas. ¿Cómo era posible que aquel Pablo Souza, a quien ella clasificara entre los hombres más caballerosos y delicados que había conocido, de cuya caballerosidad y delicadeza tuvo pruebas tan grandes y palpables, se convirtiese ahora, de repente, en un canalla que traicionase de aquella manera el amor de una pobre mujer, cuya vida entera se cifraba (y él lo sabía) en aquel cariño? Y si ya no la amaba, si la juventud y la frescura moral de Reina le hicieron olvidar el viejo querer, ¿a qué toda aquella comedia de afecto, a qué aquellas cartas rebosantes de pasión?

También pudiera ser que hubiesen engañado a Lorenzo Carvajal con uno de esos chismes que corren en sociedad sin que nadie sepa de dónde salen y que no tienen otro fundamento que una exaltación imaginativa de cualquier desocupado. Pero... ¿y lo que él vió con sus propios ojos? ¿Souza haciéndole el amor a Reina, amartelado junto a ella, comiéndosela con los ojos?

Ella tampoco podía creer que Pablo fuese capaz de flirtear desaprensivamente con una muchacha como su sobrina, la cual no tenía nada

de coqueta y que, como él, debía haber advertido con su experiencia mundonóloga el inevitable riesgo que corría de enamorarse de él intensamente. ¿Entonces...? Nada: Marilena no encontraba solución al enigma...

Róida por las dudas y atormentada por los celos, se confesó al fin vencida un día; y creyó que era llegada la hora de poner término a aquella situación indecorosa para ella. No gustaba de zanjar por cartas ciertas cuestiones y, así, aprovechándose de la circunstancia de la primera Comunión de Francisquín para hacer venir a Souza sin dar que hablar, invítóle junto con su madre y su tía, con ánimo decidido de devolverle su palabra si la explicación que iba a demandarle le convenía de que se había dejado enamorar por Reina.

Había llegado la muchacha a Aledo, rebotando cariño por los suyos y ansiosa de hundirse regaladamente en aquella paz del hogar que tuvo para ella el viejo nido durante el verano. Con Lorenzo estaba un poco resentida, pero el tiempo puso su bálsamo sobre la primera impresión, y a sí misma se dió mil plausibles razones que sirviesen de excusa a la conducta del joven, dejándose convencer de tal forma por su deseo, que sólo esperaba un movimiento de aproximación de Carvajal para volver a reanudar la estrecha y cordial intimidad rota con aquel malhadado viaje. Por su parte, Lorenzo había tomado serenamente su partido, luego de pasar unos cuantos días infernales y hasta media docena de noches en vela; comprendió que era absurda y ridícula cualquier actitud violenta con respecto a la señorita de Solvald; además de que estaba muy fuera de las conveniencias, sería a todas luces injusta... ¿Qué culpa tenía la muchacha de que él hubiese alimentado un sueño y de que una vez concebido diese lugar con su morosidad y sus timideces a que otro se le adelantase? Por otra parte, él se confesaba repetidas veces que el tal sueño era una de tantas quimeras irrealizables, por razones que bien claro se le alcanzaban, dadas las desventajosas circunstancias en que la ruina de su casa le había colocado; y si él mismo comprendía que había de dejar pasar la dicha sin alargar la mano, ¿por qué había de guardarle rencor a Reina, si Reina disponía de su propia libertad y de su vida?

Era una cosa que había de llegar fatalmente, y si no era con Souza, sería con otro; pero aunque a sus solas desplegaba esta razonable doctrina, no sin una emoción profunda y una gran revolución en sus sentimientos (más exasperados aún por la impotencia), estrechó la mano de Reina en la estación el día en que llegaron ella y la de Azuara, y él salió a recibir las en galante representación del marqués de Aledo. En resumen: ni Marilena, ni Lorenzo exteriorizaron sus heridas ni sus resentimientos. Para un observador que no profundizara mucho, la situación era la misma de antes de marcharse Reina; pero a la aguda percepción del abuelo no se le fue por alto cierta tirantez, algo de forzado y difícil que había en las actitudes de Marilena y de Lorenzo. Lo de éste se lo explicaba bien, pero lo de su hija le desconcertaba. Como no fuera la causa cierto resentimiento con Reina por su reserva... Porque el caso era que la muchacha, que de suyo fue siempre muy franca y expansiva, no había dicho aún esta boca es mía con respecto al noviazgo, y don Juan sospechaba que Marilena debía estar muy dolida de este silencio. El marqués en cambio no se ofendía por él, disculpando a la nieta y achacando su reserva a exceso de respeto; y por no forzarla a hacer unas confidencias cuyo mayor mérito debía ser la espontaneidad, no intentó dirigirla pregunta alguna sobre aquel secretillo de muchacha, que ya confesaría ella misma cuando estuviese en sazón.

De esta manera se embrollaban los acontecimientos para urdir un cerco en torno a Reina: un cerco de reservas, resentimientos y frialdades, encubiertos, sí, pero no por eso menos reales; y, como si un diablo enredador se divertiera en enmarañar los hilos de esta madeja, la discreción del abuelo y el amor propio herido de Marilena y de Carvajal, no sirvieron sino para prolongar más esta situación violenta que se alimentaba y vivía merced a la ignorancia en que Reina se encontraba acerca de las circunstancias. ¿Tan fácilmente como se hubiese despejado el horizonte con una sencilla explicación!

Lorenzo no huía de Reina, mas tampoco la buscaba como antes. Es verdad que, como se acogía a la atrayente compañía de Isabelita Luque, Reina no podía casi notar aquel leve

distanciamiento, al cual daba cumplida explicación el hecho de tener que atender a la forastera. No podía esperarse otra cosa de la cortesía de Carvajal, y, atendiendo a su amiga, para Reina era igual que si la atendiese a ella.

La víspera del día señalado para la primera Comunión de Francisquín era también la del glorioso día de Corpus Christi. Marilena quería que la solemne ceremonia hubiese lugar en la iglesia parroquial de Aledo y en compañía de todos los niños y niñas del término, que toda la vida hacían su primer banquete eucarístico en dicha célebre festividad.

Aquella tarde Lorenzo, Reina, Marilena e Isabelita Luque estuvieron arreglando la iglesia suntuosamente mientras don Esteban Pomares, encerrado en la capilla de la Comunión con los niños, les hacía la última plática del tercer día de retiro espiritual, antes de sentarse a confesarles.

La primavera, un poco retrasada por los rigores de un invierno muy crudo, permitió cubrir de follaje con salpicaduras de azahares olorosos toda la dorada talla del retablo del altar mayor, y cuando el jardinero de Aledo distribuyó con arte las macetas de palmeras, araucarias, piritas, hortensias y begonias, traídas de los invernaderos del palacio, las muchachas, dirigidas por María Elena, fueron desparando sobre el esmeralda del fondo, hecho de follaje de naranjos floridos, los compactos haces de azucenas de deslumbrante blancura y perfume intenso, los manojos de rosas en triunfante policromía, con toda la gama suntuosa de su realeza: blancas, rosadas, aurora, carmesí, granates, crema...; los pomos de claveles, de geráneos, de alhelíes, de heliotropos... Era todo el altar como un jardín de ensueño, sin más hueco que el dosel de terciopelo azul donde se asentaba en aquel mes de mayo la imagen de la Concepción y, abajo, el camarín hecho un ascua de oro que debía encerrar la Custodia. Después tendieron las ricas alfombras en el presbiterio, y los reposteros y los tapices de las casas de Aledo y de Solvadal cubrieron los desconchados muros...

Reina fue la última en salir del templo, ocupada en cubrir el comulgatorio, donde los pequeños debían recibir su Comunión primera, con un maravilloso frontis de altar del siglo XV orlado por elegante guirnalda de alhe-

líos y azahares, ímpolutos y cándidos como las almas de los niños invitados al celestial banquete.

Al salir de la iglesia para subir al coche tirado por dos briosos bayos oscuros que el mismo Carvajal guiaba, encantado de poder hurtar las riendas al cochero... (¡cuánto tiempo que no saboreaba ese placer!), Francisquín se unió a ellos, besándoles la mano a todos, grave y seriamente. Acababa de confesarse. Tomó asiento entre su madre y Reina; su locuacidad y viveza parecían súbitamente refrenadas, como si todo él se hallase hundido en el pensamiento augusto de la ventura que al día siguiente le esperaba.

Al llegar a Aledo se encontraron ya con los invitados que acababan de bajar de los automóviles. El niño, hūrtándose al bullicio, consciente de la seriedad del acto que debía realizar, y no queriendo dar entrada en su alma a la disipación en aquel último día de retiro espiritual, fué lentamente por las avenidas del jardín a buscar un recoleto rincón, mientras su madre atendía a los recién venidos.

La Mendizábal había llegado con Carola, dejándose en Madrid a Rosa María. Mujer de otra época, comprendía que no debía poner frente a frente, en la intimidad de una casi convivencia, a ella y a Carvajal. Pepe se había incorporado a su destino.

Con los Rocamadre llegaron también la marquesa de Souza y su hijo; no dejó de ser un consuelo que la Ordague tuviese quehaceres que la impidieron acompañarles, porque a nadie era simpática.

Marilena se revistió de toda su fortaleza, apelando a todo su orgullo para no flaquear en presencia de Pablo y ocultar cuidadosamente la emoción del momento. El señor de Aledo notó este esfuerzo, como advirtió igualmente la naturalidad que se desprendía de todas las actitudes de Souza y... Pero, ¿era posible? ¿O es que él tenía ya telarañas en los ojos? ¿No estaba Souza mirando a Marilena con una apasionada devoción, que era por sí sola una revelación sorprendente?

Súbitamente, el señor de Aledo tuvo una clara intuición de todo lo que sucedía. Marilena enamorada de Souza y éste enamorado de Marilena... y en relaciones con Reina. ¡Vaya un enredo y una complicación!

Los colores de los Ornamentos Litúrgicos y su enseñanza

Cuando vemos en la misa los ornamentos blancos, hemos de excitar en nosotros sentimientos de alegría, inocencia, pureza; pensar en Jesucristo que es resplandor de luz eterna y en la Virgen que es el lirio de los valles.

El encarnado nos predica la devoción al Espíritu Santo, tal vez demasiado olvidada; nos trae a la memoria cómo nuestro Señor derramó su sangre en la cruz y cómo debemos a nuestra vez sufrir las pequeñas penas de cada día. El color encarnado nos habla de "Amor, generosidad, sacrificio".

El color verde nos dice: "Levantad los ojos al cielo, mirad los verjeles de la gloria, eternamente verdes y floridos. Pensad en el cielo y esperad". Es además un tributo de la Iglesia siempre sabia, a las pacíficas, remuneradoras y sanas labores del campo.

Cuando vemos el color morado, recordemos que todos debemos satisfacer a la justicia divina por nuestros pecados, y hagamos cuenta que la Iglesia, como la Virgen de Lourdes y Bernardita, nos repite: "penitencia, penitencia". Acordémonos que esta tierra es un lugar de destierro y que es menester pasar por muchas tribulaciones para entrar en la Gloria de

Dios. La seriedad de este color trae al recuerdo la sobria serenidad de las costumbres de la Iglesia Cristiana.

No menos prácticas y eficaces para nuestra santificación son las lecciones que nos da el color negro de los ornamentos sagrados.

¡Con qué viveza nos trae a la memoria el recuerdo de nuestros queridos difuntos, envueltos en la obscuridad de la tumba! Cómo nos hace sentir la nada de los honores y de los bienes engañosos del mundo! Cómo nos fuerza a desprendernos del tiempo y de las cosas de acá abajo! Cómo nos invita a pensar seriamente en nuestras postrimerías!

—Un santo sacerdote, muy versado en las cosas litúrgicas, decía: "cuando asisto al santo sacrificio de la Misa, no necesito libro, me basta mirar al celebrante. Sólo los ornamentos de que está revestido y el color de ellos, son para mí un inagotable venero de enseñanzas sobre Dios, sobre mí mismo, sobre las virtudes que debo practicar. Sólo al ver a un sacerdote diciendo Misa, me siento mejor y más cercano a Dios y más dispuesto a practicar los deberes de la vida cristiana".

Efectos del Cine

El cine es el mar donde naufraga la inocencia de millones de niños y jóvenes.

El cine quita el amor a los estudios y a las lecturas y ocupaciones serias.

El cine lanza el corazón de los niños y jovencitos al mar de las luchas pasionales antes de tiempo.

El cine hace perder el respeto a los padres.

El cine enseña a no buscar nada más que el placer y el egoísmo en todas las cosas.

El cine da a los niños y jóvenes una idea completamente equivocada de la vida.

El cine es un atentado contra la vista, los nervios, el corazón y los pulmones de los niños.

El cine enseña y persuade los vicios más abyectos.

El cine es la escuela del crimen.

El cine es un eficaz propagador de la moda y de las costumbres inmorales.

El cine es un enemigo encarnizado del matrimonio cristiano.

El cine corrompe los sentimientos del pudor, vergüenza y delicadeza cristiana.

El cine desprecia la vida de la familia.

El cine crea el indiferentismo y la duda religiosa.

El cine es el sitio de la ciudad donde se cometen más pecados.

El cine, en fin, es la antesala del infierno.

Padres y madres, mirad a lo que exponéis a vuestros hijos al permitirles ir al cine.

PENSAMIENTO

Pocos son los que se han arrepentido de la perseverancia en sus negocios, y muchos los que han llorado la falta de ella para llevar a cabo su propósito.

EN UN SOLO VOLUMEN

LA SAGRADA BIBLIA

Nueva edición con divisiones lógicas y marginales

por el P. SEVERIANO DEL PÁRAMO

Profesor de la Universidad Pontificia de Comillas

Lujoso tomo de 2.400 páginas, encuadernación tela \$ 11.00

Es la primera vez que aparece en un sólo volumen
en castellano toda la SAGRADA BIBLIA.

LIBRERIA LEHMANN

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

A toda Ama de Casa

LE INTERESA SABER:

que recomendamos al joven

LUIS C. GOMEZ

Experto en Radio

Persona culta, seria y muy honrada, en quien
pueden confiar cualquier trabajo de su Radio.
Llámele Ud. al teléfono 4148, si sus instala-
ciones eléctricas tienen alguna deficiencia,
nos agradecerá esta recomendación, porque
se evitará disgustos y economizará su dinero.

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BANO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez